

Notas Bibliográficas

FUENTES PARA LA HISTORIA PROVINCIAL PERUANA

Carlos Moreyra y Paz Soldán: *Bibliografía Regional Peruana*. (Colección Particular). Librería Internacional del Perú, S. A. Editores. Lima-Perú. 1967.— 520 pp.

Apareció por fin la obra que con tanta ansiedad esperaban los historiadores peruanos y los peruanistas extranjeros. Su título es *Bibliografía regional peruana*, y su autor, el ingeniero Carlos Moreyra y Paz Soldán, personaje que pertenece a una familia con raíces muy hondas en la tradición cultural y científica del Perú.

Hacia falta un repertorio bibliográfico, ordenado y bien comentado, como es éste, donde estuvieran reunidas las más sobresalientes publicaciones que se refieren a la historia, a la geografía, a la literatura, al folklor y a otras disciplinas conexas, relativas a las diferentes y numerosas provincias que integran la República peruana. También hacía falta un repertorio, donde estuvieran anotados y comentados con certeros juicios críticos los autores y escritores de provincias, que con profunda vocación y amor al terruño, a la par que con cierta ingenuidad, hurgaron y siguen hurgando en el folklor, en la geografía, en la tradición, en la historia y en la literatura de sus regiones respectivas. La mayoría de ellos son libros y autores conocidos por muchos de los investigadores peruanos y extranjeros, especialmente por estos últimos, quienes los han utilizados para diversos trabajos, pero sin la honestidad de citarlos.

He ahí otro de los méritos de Moreyra y Paz Soldán: el de haber rescatado del olvido, del soslayo y de la indiferencia premeditada a hombres y a libros, cuya consulta se hace ahora indispensable para analizar e interpretar hechos históricos sucedidos en diferentes puntos del territorio nacional; sobre todo en nuestro tiempo, en que la historia es eminentemente social, económica y de las mayorías, y no ya de las élites, como lo fue hasta hace poco en Latinoamérica. En este aspecto se ha avanzado mucho en el Perú; incluso en dos universidades se han creado centros para la investigación de la historia regional y rural andina: uno en la Universidad de San Marcos y otro en la Universidad Nacional del Centro.

Además, sólo conociendo la historia provincial, será posible conocer la nacional. Justamente un historiador regional, el cajamarquino don Vicente Pita Barrantes (1852-1927), uno de cuyos libros Moreyra cita y comenta, dijo en 1920: "*la historia de cada uno de los pueblos que forman una nación es la historia nacional. Hecha la de aquellos, quedará hecha ésta; porque lo que se hace con las partes, queda hecha con el todo*" (1). Y en efecto, así es; porque únicamente investigando la historia de los obrajes en Huamachuco, Cajamarca y Arequipa, se podrán obtener conclusiones precisas y valederas acerca de la historia textil del Perú. Y lo mismo podríamos decir respecto a la historia viñatera en Ica, aceitunera en Ilo, minera en Pasco y Hualgayoc, etc. No se puede hacer ni conocer historia del Perú, investigando solamente la historia de Lima, capital de la República. Desgraciadamente, así se ha hecho hasta hace muy poco.

Moreyra y Paz Soldán, precisamente lo que ha hecho es reunir, con paciencia y vocación, casi todo lo que se ha escrito por diferentes autores provincianos con relación a sus terruños. Por razones técnicas de impresión, la mayoría de estas obras fueron impresas en Lima o en algunas capitales departamentales, como Cuzco, Trujillo y Arequipa, ciudades que han gozado de imprentas desde los primeros años de la República. Cuzco, Trujillo, Arequipa y Lima, por haber sido ciudades universitarias y cabezas de obispado, siempre han albergado a lo más graneado de la intelectualidad peruana. He ahí por qué esas regiones poseen la bibliografía más científica y analítica. Cosa que no sucede con las provincias menores, donde abogados y maestros de escuela y colegio, sin más impulso que el amor y el entusiasmo por el lar nativo, escribieron y publicaron libros y folletos, las más de las veces colmados de candorosidad. Pero también éstos tienen su mérito: el de proporcionar un cúmulo de datos, que ahora, a la luz de las nuevas técnicas metodológicas de las Ciencias Sociales, constituyen fuentes aprovechables con gran ventaja para hacer interpretaciones y análisis de índole histórica, social, económica y cultural.

En el libro de Moreyra y Paz Soldán desfilan ambos grupos: los *científicos* y los *candorosos*. Los primeros le han merecido largos comentarios, y los segundos, apenas la cita de la ficha bibliográfica. Otra cosa no se puede exigir a Moreyra. La exégesis que ha hecho de los libros medulares de la historia, arqueología, geografía y literatura provincial, es certera, por lo analítica y precisa. En tales comentarios el lector puede enterarse de todo el contenido de cada una de las obras. Para muestra solamente citaremos dos: el de las *Observaciones sobre el clima de Lima*, de Hipólito Unánue (Madrid, 1815), y el de los *Anales del Departamento de La Libertad en la Independencia*, de Nicolás Rebaza (Trujillo, 1898).

En el campo de la historia regional peruana, como puede verse en la obra del ingeniero Carlos Moreyra y Paz Soldán, han habido, y hay, verda-

1. Vicente Pita: Anuario Cajamarquino. Diurno del Mes de Enero. Lectura diaria para el pueblo [...]. Imp. "La Tribuna", Cajamarca 1920; p. 1.

deras celebridades. Como ejemplo, vasta enumerar a los siguientes: Para Cajamarca, a Vicente Pita Barrantes, Amalia Puga de Losada y a Horacio Villanueva Urteaga. Para Trujillo, a Carlos Camino Calderón, Alberto Larco Herrera, Nicolás Rebaza y Santiago Vallejo. Para Piura, a Enrique López Albújar. Para Arequipa, a José Luis Bustamante y Rivero, Leónidas Bernedo Málaga, Germán Leguía y Martínez, Víctor Barriga, Víctor Andrés Belaunde, Vladimiro Bermejo, Santiago Martínez, Francisco Mostajo, Jorge Polar, Juan Gualberto Valdivia. Para el Cuzco, a Narciso Aréstigue, Clorinda Matto de Turner, Felipe Cosío del Pomar, Diego de Esquibel y Navia, Uriel García, Fortunato Herrera, Jorge A. Lira, Luis A. Pardo. Para Ayacucho, a Gervasio Alvarez, Filiberto García Cuéllar, Fidel Olivas Escudero, Efraín Morote Best, Luis T. Cavero y José Ruíz Fowler. Para Puno, a Emilio Romero. Y así sucesivamente, aunque en menor escala para los demás Departamentos. Para Lima, la lista es evidentemente fabulosa, por razones obvias.

Por cierto que en el libro de Moreyra y Paz Soldán, no solamente desfilan los autores que publicaron sobre sus provincias natales. No. También figuran los que escribieron sin haber nacido en ellas, inclusive constan los escritores extranjeros. *Verbigratia*, el limeño Guillermo Lohman Villena, que escribió una brillante historia de Huancavelica; el español Alberto Gridilla, quien historió los monumentos arquitectónicos de Cajamarca; el francés Louis Langlois, quien hizo una monografía sobre Cuélap. Y así por el estilo.

Por estas razones, acerca del libro de Moreyra y Paz Soldán, sin ninguna hipérbole podemos decir que es el complemento necesario de las *Fuentes Históricas Peruanas* (Lima, 1955), de Raúl Porras Barrenechea. De ninguno de ellos se podrá prescindir desde ahora para el estudio y análisis de la historia del Perú. Sencillamente porque el segundo constituye el repertorio de las fuentes de la historia nacional, y el primero, el inventario y comentario de las fuentes de la historia, geografía, literatura y folklor provincial y regional.

Waldemar Espinoza Soriano

GUERRA CON CHILE. La Campaña del Sur. Memorias del General Juan Buendía y otros documentos inéditos. Introducción y notas de Rubén Vargas Ugarte S.J. Editor Carlos Milla Batres. Lima, 1967. 240 pág.

La bibliografía nacional, se enriquece con una nueva obra, púlcramente editada por Carlos Milla Batres, relacionada con la campaña del Sur, durante la guerra con Chile, y la actuación que en ella le cupo al General Juan Buendía, la misma que está precedida de una serena introducción y notas del R. P. Rubén Vargas Ugarte S. J., connotado y erudito historiador, a quien tanto debe el pasado del Perú, con sus numerosas obras